

YLLANA

presenta:



Maestrissimo

(Pagagnini 2)



SINOPSIS

Maestrissimo es un espectáculo «*allegro e molto vivace*» a mitad de camino entre el concierto de cámara, la comedia satírica y el retrato de época, en el que se muestran, al más puro estilo Yllana, las aventuras y desventuras de un cuarteto de cuerdas en un período indeterminado entre los siglos XVII y XVIII (Barroco y Neoclasicismo).

Un músico de relleno, un segundón sin apellidos pero con un talento descomunal, intentará progresar en el escalafón y alcanzar el título de *maestrissimo*. ¿Serán su talento y su genialidad suficientes como para hacerse un hueco en un mundo tan jerarquizado? ¿Conseguirá el prestigio que por derecho se merece?

En la misma línea que Pagagnini, pero con una entidad propia, **Maestrissimo** deleitará a los espectadores con una cuidadísima estética y unos personajes divertidísimos, abordando temas como la ética, la creación, la originalidad y el valor del arte en la sociedad, al mismo tiempo que repasa momentos cumbre de la música clásica.

VER TEASER



FICHA ARTÍSTICA

Yllana son: Marcos Ottone, Juan Ramos, Joe O'Curneen, Fidel Fernández y David Ottone

Idea original, creación y dirección:

Yllana

Dirección artística:

Juan Ramos y David Ottone

Intérpretes:

Eduardo Ortega

Jorge Fournadjiev

Isaac M. Pulet

Jorge Guillén "Strad"

Diseño de iluminación:

Fernando Rodríguez Berzosa

Diseño de sonido:

Luis López de Segovia

Escenografía y Diseño de vestuario:

Tatiana de Sarabia

Diseño de maquillaje:

Sara Vares

Atrezzo:

Gonzalo Gatica

Coreografía:

Carlos Chamorro

Texto:

Rafael Boeta

Luthier:

Fernando Muñoz

Tour manager y regiduría:

José Luis Taberna

Técnicos en gira:

Luis López de Segovia

Ismael García Vinuesa

Fernando Rodríguez Berzosa

Directora de producción:

Mabel Caínzos

Producción:

Fran Álvarez

Diseño gráfico

Daniel Vilaplana

Foto

Julio Moya

Comunicación y Prensa:

Rosa Arroyo

María Crespo

Logística en gira

Erika Carballedo

Productor ejecutivo

Marcos Ottone

Agradecimientos:

Pedro Pablo Melendo

REPERTORIO

Invierno. **Antonio Vivaldi**
Souvenir. **Pablo Sarasate**
Capricho nº 20. **Niccolò Paganini**
Mozart Remix. **Wolfgang Amadeus Mozart**
Zapateado. **Pablo Sarasate**
The Rock. **Maestrissimo**
Politonos sin tono ni sono
Roxanne. **Police**
Folk. **Popular**
Bachsterday. **Johann Sebastian Bach + The Beatles**
Tocata y Fuga. **Johann Sebastian Bach**
La lista de Schindler. **John Williams**
Sinfonía nº 5. **Ludwig van Beethoven**
Asturias. **Isaac Albéniz**
Kashmir. **Led Zeppelin**
Hey Jude. **The Beatles**

LA COMPAÑÍA

Yllana nació en 1991 como una compañía de teatro que encontró en el humor gestual su forma de expresión. Con el tiempo, su universo creativo se ha expandido, explorando nuevas maneras de contar y de conectar con el público a través de las artes escénicas y audiovisuales.

Creativa, versátil e innovadora, por un lado, se dedica a la creación, producción y distribución de espectáculos, eventos y formatos audiovisuales y, por otro, gestiona espacios teatrales y desarrolla diferentes proyectos en el ámbito cultural, entre los que se incluye la docencia y la formación artística. Los miembros de Yllana son Juan Francisco Ramos, Marcos Ottone, David Ottone, Joseph O'Curneen y Fidel Fernández.

En estos 35 años Yllana ha producido 42 espectáculos teatrales: Estos montajes se han representado en más de 16.000 ocasiones, en 48 países y han sido vistos por cerca de 6 millones de espectadores.



Destacan en el extranjero temporadas teatrales en Nueva York, Montreal, México DF, Roma, Londres y París y la participación en festivales internacionales de gran prestigio, como el Fringe Festival de Nueva York (EE. UU.), donde obtuvieron el premio Outstanding Unique Theatrical Event por 666 en 2009; el Fringe Festival de Edimburgo (Reino Unido), donde Flamenc Oh!! recibió en 2026 el Premio de Artes de Seúl a la Mejor Interpretación Global y PaGAGnini fue galardonado en 2008 con el Premio al Mejor Espectáculo del Fringe por los editores del periódico Three Weeks; el Festival Juste Pour Rire de Montreal (Canadá); el Comedy Arts Festival de Moers (Alemania), donde consiguieron el Moerser Comedy Preis; y el festival Printemps des Courses de Toulouse (Francia), en el que fueron reconocidos con el premio Spectacle Étranger, entre otros. The Opera Locos recibió también en 2026 tres Premios Hugo al Teatro Musical de Argentina: Mejor Music Hall, Café Concert y/o Varieté Musical, Mejor Actuación Masculina y Mejor Actuación Femenina.

En España, Yllana hace temporadas teatrales en todas las grandes ciudades y ha recibido multitud de premios, entre los que destacan los Premios Max al Mejor Espectáculo Infantil por Zoo (2010) y al Mejor Espectáculo Musical por Avenue Q (2012) y por The Opera Locos (2019).

Yllana es una factoría de creación dinámica y vanguardista, reconocida en el ámbito cultural tanto a nivel nacional como internacional. Su compromiso con la innovación y la excelencia artística la ha consolidado como un referente en la producción escénica y la gestión cultural.

Más información en www.yllana.com.

Producciones Yllana

www.yllana.com | infoyllana@yllana.com | T. +34 971 71 94 46

comunicacion@yllana.com | T. +34 91 523 33 01

BIOGRAFÍAS

Eduardo Ortega (Violín)

Comienza sus estudios de violín con Sergio Castro (Orquesta Reina Sofía) y los termina en el Conservatorio Superior de Madrid con Polina Kotliarkay. Obtiene el primer premio, como violinista, en el concurso internacional de música de cámara de Sigüenza en 1998. Obtiene el primer premio del Festival Villa de Madrid y es reconocido como el mejor intérprete de la Comunidad de Madrid por la AIE en 1999.

En el año 2005 empieza a impartir clases de violín en el Conservatorio de Madrid.

En 2007 forma parte del cuarteto Pagagnini, como coautor e intérprete. Un año después obtienen el premio al mejor espectáculo del festival "FRINGE" de Edimburgo.

Su violín ha sonado en numerosos discos, bandas sonoras y conciertos de muy diversos artistas desde el flamenco al rock and roll. También ha participado en las bandas sonoras de cine. Ha actuado en los más prestigiosos teatros del mundo. Es multinstrumentista y sus caminos musicales, aparte del clásico, le han llevado a tocar la mandolina, el piano, la guitarra, el banjo, el contrabajo, la armónica y el pedal steel.



Jorge Fournadjiev (Violonchelo)

Nace en Sofía, Bulgaria. En 1981 se traslada a San Sebastián, donde inicia sus estudios de Violonchelo. En 1987 se desplaza a Madrid, donde tiene la oportunidad de conocer a diversos chelistas de renombre internacional. En 2000 termina de cursar sus estudios de Grado Superior en el Conservatorio Padre Antonio Soler de San Lorenzo del Escorial.

Como intérprete tiene amplia experiencia en conjuntos instrumentales tanto sinfónicos como de cámara. Es miembro de la Orquesta Filarmónica de Madrid desde 1998, con la que ha realizado múltiples conciertos, dignos de mención los interpretados en el Teatro Real. Miembro de la Orquesta Filarmonía de España desde su creación en 1999, destacan las grabaciones realizadas para TVE, en el programa "El Conciertazo".

En 2006 realiza una gira por Japón con la compañía de flamenco María Pagés con el espectáculo "Volver".

En 2008 compone "Ensoñaciones", obra para dos violoncelos grabada para TVE.

En 2011 participa con Ara Malikian y José Manuel Zapata en el espectáculo "Los Divinos".

Desde enero de 2014 también comienza a trabajar con Yllana, formando parte del elenco de Pagagnini.



Isaac M. Pulet (Violín)

Isaac es un fantástico intérprete con una dilatada trayectoria en la música clásica.

Especializado en Violín barroco en el Conservatorio de Música de Madrid, ha sido un incansable investigador de la música clásica española.

Director y fundador del grupo de música antigua Opera Omnia especializado en la música española del Renacimiento, Barroco y Clasicismo, rescató partituras de los siglos XVII y XVIII desconocidas hasta el momento y olvidadas en iglesias y catedrales de toda España. Ganador de los premios GEMA (grupos españoles de música antigua) al “mejor grupo de música del Barroco y Clasicismo” y a la “mejor producción y gestión”.

Ha participado en espectáculos teatrales con la Compañía Nacional de Teatro Clásico y Delabarca.

Isaac ha formado parte también del elenco de Pagagnini, como cover de los violinistas Eduardo Ortega y Fernando Clemente.

**Jorge Guillén “Strad”**

Jorge Guillén conoció la música desde bien pequeño gracias a su familia. Su tío, un catedrático especializado en violines, fue quién le descubrió un instrumento que él mismo describe como el más parecido a la voz humana. Con tan solo cuatro años sujetó su primer violín, desde entonces no lo ha posado. Al llegar a la juventud logró entrar en la Orquesta Real de Madrid, en la cual pudo haber desarrollado una carrera tradicional, pero Jorge estaba hecho de otra pasta.

Conoció la pasión con la que la gente siente la música tocando con Extremoduro, y además acompaña a Ara Malikian, un genio contemporáneo del violín, mejorando continuamente su técnica y adquiriendo nuevas experiencias que irían forjando un estilo propio. Más adelante funda Strad, un grupo que da un giro de 360° a los instrumentos clásicos y los acerca al público a través del espectáculo.

En 2019 comienza a trabajar con Yllana como violinista de Pagagnini 2.



PRENSA

MAS ESCENA
TEATRO D ANZA I CIRCO**Alberto Sanz Blanco - 25 Marzo 2024**

Están listos para embarcarse en un viaje melódico a través del tiempo y el espacio, donde la música clásica se encuentra con el humor desternillante en un torbellino de notas y risas? Imaginen un lugar en el que los siglos XVII y XVIII se fusionan con el siglo XXI en un escenario deslumbrante y la elegancia del Barroco se entremezcla con la frescura del teatro contemporáneo. El Gran Teatro CaixaBank Príncipe Pío es el hogar de Maestrissimo, una obra maestra teatral para desafiar las convenciones y sumergir a los asistentes en un mundo de talento desbordante y entretenimiento inolvidable.

El ingenio de Yllana es tan sorprendente como sus propuestas teatrales, cada una más innovadora, atemporal y cautivadora que la anterior. Con un talento sin igual para combinar elementos clásicos y contemporáneos, esta compañía de humor gestual ha apostado una y otra vez por su capacidad por reinventarse y conquistar los escenarios con obras desafiantes para la imaginación y el agrado del público. Por sencillo que parezca, se ha erigido como un pionero indiscutible en el arte de combinar música y humor en el teatro. A lo largo de su trayectoria, ha explorado la sinergia entre ambos elementos de manera magistral, revelando la música no solo como acompañante de la historia, sino como eje central de su propia narrativa cómica. Desde el hilarante PaGAGnini hasta el encantador Maestrissimo, Yllana demuestra su creatividad sin límites. Con un humor tan afilado como sus actuaciones, vuelve una vez más con esta propuesta musical, y no es una amenaza, solo una promesa de diversión y entretenimiento sin igual.

En esta ocasión, seguimos la historia de un músico, cuyo talento excepcional despierta envidia y admiración entre sus colegas. Este músico, cuyo nombre es aún un misterio, sueña con alcanzar el prestigioso título de "Maestrissimo", reservado solo para los más virtuosos de la época. Acompañado por un cuarteto de cuerdas compuesto por hábiles intérpretes, cada uno con su personalidad única, nuestro protagonista se embarca en una emocionante aventura musical y cómica. Juntos, enfrentan desafíos musicales y personales mientras intentan abrirse camino en un mundo altamente jerarquizado, donde la competencia es feroz y las intrigas están a la orden del día. Sin quererlo, abordan temas como la ética, la creación, la originalidad y el valor del arte en la sociedad, al mismo tiempo que repasan momentos cumbre de la música clásica.

La genialidad creativa de Yllana se fusiona magistralmente con la inventiva de Rafael Boeta, cuyo libreto desafía las convenciones y despierta risas desde el primer momento y carcajadas incontenibles. Con su talento narrativo, Boeta teje una trama repleta de humor y situaciones hilarantes que mantienen al público cautivado en cada escena. Sus diálogos ágiles, las situaciones disparatadas y la lucha de egos impregnan a la perfección el talento de los intérpretes para la comedia gestual y la música, creando así un auténtico festín para los sentidos y la mente.

Producciones Yllana

www.yllana.com | infoyllana@yllana.com | T. +34 971 71 94 46
comunicacion@yllana.com | T. +34 91 523 33 01

Alberto Sanz Blanco - 25 Marzo 2024

En este contexto, la dirección artística de Juan Ramos y David Ottone destaca como un ejemplo de maestría y visión escénica. Con meticulosa atención al detalle, logran dar vida a cada elemento del espectáculo, desde la escenografía ondulante en el foso hasta el vestuario de época diseñados por Tatiana de Sarabia. La capacidad de ambos para integrar la estética de diferentes períodos históricos con el humor y la música es impresionante, logrando una experiencia teatral única y emocionante. Además, su habilidad para trabajar en estrecha colaboración con el elenco y el equipo técnico garantiza una ejecución impecable de la visión creativa en cada función.

En el ámbito musical, el espectáculo sobresale por la aparente facilidad para aunar una amplia gama de estilos, desde el rock y el pop hasta la muñeira, la jota, el flamenco, el folk, el pasodoble, el sirtaki o el vals. Lo realmente fascinante de esta fusión es cómo logran incorporar melodías reconocibles de manera fluida en la trama, añadiendo un toque de familiaridad y diversión. No contentos con ello, sorprenden con su habilidad al extender, acortar y jugar con las tonalidades de las melodías de una manera sorprendente y divertida, dadas las ovaciones finales. Este enfoque se realiza con un profundo respeto por la música y una creatividad desbordante. Incluso el recurrente sonido del teléfono móvil, desgraciadamente presente en el patio de butacas, forma parte de esta ingeniosa manipulación musical. Al simular el conocido politono de un Nokia, compases del 'Gran Vals' de Tárrega, los artistas lo interpretan de manera ingeniosa, combinándolo con otras melodías que se entrelazan de forma magistral a lo largo de la obra.

Los intérpretes Eduardo Ortega, Jorge Fournadjiev, Isaac M. Pulet y Jorge Guillén "Strad" son los protagonistas de este concierto y deslumbran con su maestría y destreza en el escenario. Cada uno de ellos aporta un talento excepcional tanto en la ejecución musical como en la actuación teatral, creando una sinergia única que eleva la calidad del espectáculo a niveles extraordinarios. Con una técnica impecable y una pasión palpable por su arte, estos virtuosos y carismáticos músicos cautivan al público con cada nota interpretada y cada gesto desvelado. Su versatilidad les permite transitar con facilidad entre diferentes estilos musicales, desde lo clásico hasta lo contemporáneo, demostrando una versatilidad impresionante y una capacidad para adaptarse a cualquier desafío escénico.

Jorge Fournadjiev se destaca en su papel de músico en segundo plano, sacando risas y complicidad con el público mientras muestra el potencial de su violonchelo con un solo fascinante. Por otro lado, Jorge Guillén "Strad" encarna a un músico egocéntrico en búsqueda constante del reconocimiento del público, pero fuera del escenario muestra un espíritu de compañerismo. Eduardo Ortega e Isaac M. Pulet juegan con sus roles desatando momentos cómicos a lo largo de la historia de la música y nos deleitan con su dominio del piano. En definitiva, son la sinfonía perfecta de talento, humor y destreza, afinando cada nota con maestría y convirtiendo cada escena en una melodía inolvidable.

En Maestrissimo, el escenario se convierte en un pentagrama donde el humor, la maestría musical y la creatividad componen una sinfonía única que deleita a todos los sentidos, ofreciendo una experiencia teatral memorable y llena de diversión

Maestrissimo : à la recherche du maître ultime

Moisés Ordóñez Alarcón 15 mars 2024

HUMOUR – L'Opéra Grand Avignon présente « Maestrissimo », spectacle «allegro e molto vivace», comme décrit par la compagnie espagnole de théâtre comique Yllana, créatrice du spectacle, avec le quatuor PaGAGnini 2, composé par les violonistes Jorge Guillén « Strad », Eduardo Ortega et Isaac M. Pulet et par le violoncelliste Jorge Fournadjiev.

À la recherche du maestro !

Après le succès de PaGAGnini, qui a fait le tour du monde pendant 12 ans, naît en 2019 Maestrissimo (avec le quatuor PaGAGnini 2), spectacle familial hilarant à l'humour gestuel, rempli de références musicales mélangées à de la fantaisie et de la légèreté, qui fait la joie des amateurs de tous les genres de musique : jouant aux cordes un pot-pourri de styles, incluant les moments culminants de la musique baroque mélangés avec de la pop, du rock, du rock & roll, du flamenco, parmi d'autres genres assez divers. Le public est ainsi entraîné à vivre les aventures et mésaventures de ce quatuor à cordes dont les costumes nous renvoient directement au XVIII^e siècle. À la recherche d'un chef-d'œuvre valant à leur directeur le titre de « maestrissimo », le quatuor passe par toutes les époques de la musique et mélange de différents styles (Yesterday, des Beatles, sur la suite pour violoncelle n° 1 de Bach, pour n'en citer qu'un exemple).

Stromae ? Non, on a mieux !

Ainsi, nous avons droit à Vivaldi, Bach, Mozart, Beethoven et même à l'Ave Maria de Gounod, mais aussi à Édith Piaf, Queen, The Beatles... La Cucaracha passe également par là, ainsi que la chanteuse cubaine Celia Cruz avec son célèbre « ¡Azúcar! », et la vieille mais célèbre sonnerie des téléphones Nokia, déclenchée par un spectateur un peu distrait (sonnerie enregistrée pour le spectacle). La musique de films est aussi au rendez-vous avec la Toccata et fugue en ré mineur de Bach (souvent associée à Dracula), le thème du Parrain (Nino Rota) et les compositions de John Williams des Dents de la Mer, mais surtout le thème de La liste de Schindler.

L'air de rien, ils posent sur la table des sujets comme l'éthique dans le milieu musical, mais aussi l'importance de l'originalité, sans trop de gravité, bien évidemment, mais plutôt dans le style créatif et déjanté habituel de la compagnie (rappelant parfois la gestique de Mr. Bean), réussissant à tenir le public en haleine du début à la fin et les faisant rire de bon gré sans avoir besoin de dire grand-chose. Les artistes font participer le public à leurs folies : on applaudit, on lance des bisous, on crie, on rit, et deux heureux spectateurs montent même sur scène pour jouer une valse aux clochettes.

Habemus maestri !

Le but du spectacle, annoncé pour toute la famille, est de faire rire, certes, mais cela n'empêche pas les artistes de déployer leur qualité de musiciens au grand complet. Ils ne s'arrêtent pas aux cordes. Ah, non ! Ils jouent aussi du clavecin, d'un harmonica incrusté dans un violon et même des castagnettes. Les musiciens font montre d'une énorme maîtrise de leurs instruments, produisant un jeu plein de dynamisme et virtuosité, malgré le fait de devoir courir par-ci par-là, de sauter, de se jeter par terre, tout en réussissant à faire rire le public avec leurs expressions faciales et corporelles. Face à un tel déploiement de talent musical et théâtral, les spectateurs se laissent facilement entraîner par les artistes et, au moment des saluts, l'enthousiasme du public est plus qu'évident, avec des applaudissements et des cris qui semblent vouloir continuer sans fin.

Producciones Yllana

www.yllana.com | infoyllana@yllana.com | T. +34 971 71 94 46
comunicacion@yllana.com | T. +34 91 523 33 01

'Maestrissimo': Yllana aplaca a las fieras

ALBERTO MORANTE

08/01/24

Será que la música llena nuestras anodinas vidas y se hace imprescindible para sobrellevar tanta impaciencia, estrés y relaciones que nos devoran. Será que la música aplaca a las fieras y acalla los gritos de quien tanto despotrica.

Desde tiempos inmemoriales que ya no recuerda nadie, la música fue uno de los entretenimientos, acicates, distracción y esparcimiento de la sociedad, principalmente acomodada y cortesana. En los siglos XVII y XVIII tuvo su máximo esplendor con grandes virtuosos que competían por conseguir el título de *maestrissimo*.

Había oberturas, arpas, *concerto di grupo*, orquestas, óperas, sonatas, arias, coros, y hasta *castrati*, que no se paraban en miras. Mira tú por dónde, [Yllana](#), después de *Pagagnini y su Royal Gag Orchestra*, vuelve a coger la batuta, los violines, el piano o clavicémbalo, las pelucas, las casacas, las chupas y las medias en *Maestrissimo (Pagagnini II)*. Y con su cuarteto de cuerda desmedido y desbordado de elegancia a la par que simpatía y muy buena ejecución de piezas clásicas, modernas, populares, pasodobles, baladas, bandas sonoras, pop y todo lo que pueda musicarse, nos plantean un diálogo de cadencias y sonidos, de competición también, de participación del público, que hace lo que puede, pero que se lo pasa pipa.

Música y risas al estilo Yllana

David Ottone y Juan Ramos hacen de directores de esta orquesta a la que parece que las piezas musicales y los instrumentos se les van a ir de las manos, pero lo tienen bien preparado aun sin partitura y todo. Ellos, los músicos, son **Eduardo Ortega, Jorge Fournadjiev, Isaac M. Pulet y Jorge Guillén "Strad"**. Con ellos celebramos su desparpajo en el baile, sus gestos, característicos de Yllana, su pura comunión con la música como elemento al que hay que adorar, aunque se sea un neófito en este arte.

En ello están, intentando que ese preciado reconocimiento de *Maestrissimo* les sea concedido, y aplaudimos plácidamente, asombrados en alguna ocasión, con el rictus de la comisura de los labios en posición risueña cuando no lanzamos una carcajada estentórea que no desmerece del ambiente. Hay hasta besos, muacs lanzados al primer violín, requeridos por él mismo, pero que no suponen esfuerzo para nosotros, espectadores entregados a la calidad musical, al fervor del gracejo, al ingenio de este lenguaje mezcla de este sinfónico montaje de melómanos histriónicos y filarmónicos intérpretes.

Maestrissimo de Yllana: concierto teatral gestual de casi una hora y media que nos complace grandemente.



Maestrissimo

13 mayo, 2023

Julia M.^a Dopico Vale

Y llegó a Ferrol «*Maestrissimo*» (*Paganini 2*), el espectáculo “*allegro e molto vivace*” a mitad de camino entre el concierto de cámara, la comedia satírica y el retrato de época en el que se muestran las peripecias de un músico de relleno, segundón y sin apellidos, pero con un talento descomunal que pretende progresar y alcanzar el título de “*Maestrísimo*” haciéndose un hueco en un mundo muy jerarquizado y conseguir el prestigio que merece.

Todo esto a través de un cuarteto de cuerdas integrado por cuatro intérpretes virtuosos: **Eduardo Ortega, Jorge Fournadjiev, Isaac M. Pulet y Jorge Guillén “Strad”**, que muestran el mismo talento tanto para tocar como para actuar, escenificando la divertida historia contextualizada en el Barroco y el Clasicismo y recorriendo por tanto compases célebres de **Vivaldi, Mozart o Beethoven** y aún más, enlazando con desbordante ingenio la música de **Shostakóvich** con la de las bandas sonoras de **Nino Rota**, o la de **Bach** con las canciones de los **Beatles**.

Un viaje melómano que nos recuerda los mejores tiempos de **Les Luthiers**, el grupo humorístico-musical que en este 2023 se retiraba de manera definitiva de los escenarios. **Yllana, la productora imprescindible de la historia del humor escénico en España, “lo volvió a hacer”**, tras el estreno de PaGAGnini en 2008 con la estrella del violín **Ara Malikian**, que sorprendía con su vena cómica y como intérprete de primera tras una dilatada y más que exitosa trayectoria en el mundo de la música académica.

Un espectáculo que se representó en España y también en unos 25 países de Europa, América y Asia.

Siguiendo esta línea, Yllana presenta en 2019 «*Maestrissimo*» (*Paganini 2*), un “*show*” de comedia musical repleto de magia que se transmite en las miradas, las torpezas, los equívocos, las envidias y las salidas de tono de los intérpretes-actores. Puro entretenimiento y deleite para un público de todas las edades que pudimos disfrutar esta vez en el Jofre de Ferrol.

VOLODIA

Teatro | Crítica | Cambio

Caciondeo molto vivace

10/01/2023 POR MIGUEL AYANZ



MAESTRÍSSIMO

Hace ya unos cuantos años, **Yllana**, ese combo imprescindible de la historia del humor escénico en España en las últimas décadas, estrenó *Pagagnini*, la mezcla perfecta entre música clásica y comedia gestual, con la estrella del violín **Ara Malikian** como *primus inter pares* en escena y sorprendente debutante de vena cómica. Siguiendo la estela de aquel espectáculo rompedor, la compañía estrenó en 2019 este *Maestrissimo* (subtitulado *Pagagnini 2*), que se me escapó en sus anteriores temporadas y ahora, en su regreso a Madrid, recupero presto porque es de justicia, porque es un espectáculo redondo y porque se pasa un rato de primera.

Maestrissimo, como *Pagagnini*, es un recorrido popular y con resultados divulgativos -sin asomo sin embargo de intención didáctica, su espíritu es burlón y lúdico, y eso tiene mérito- por lo mejor de la música clásica más célebre, de **Vivaldi** a **Beethoven**, de **Mozart** a **Paganini** (cómo no) y mucho más, a lomos de una historia naïf y una dramaturgia y puesta en escena que, poniéndonos serios, podemos decir que bebe del humor gestual, el clown, la *commedia dell'arte* y muchas otras fuentes, y que sin ponernos tan serios sin duda podemos afirmar que es más gansa que la mujer del ganso.

Producciones Yllana

www.yllana.com | infoyllana@yllana.com | T. +34 971 71 94 46comunicacion@yllana.com | T. +34 91 523 33 01

VOLODIA

Teatro | Crítica | Cambio

David Ottone y Juan Ramos, como es habitual en Yllana, firman este juguete cómico-musical para todos los públicos: no lo duden, lleven a sus hijos, a sus sobrinos, a sus nietos. Lleven si pueden también a sus hermanos, padres, tíos o abuelos. La deconstrucción irreverente de la solemnidad de las salas de conciertos es parte de su encanto, pero en el viaje, entre risa y risa, uno se lleva puesto un popurrí de clásicos que nunca están de más.



Eduardo Ortega, Jorge Fournadjiev, Isaac M. Pulet y Jorge Guillén "Strad" dan vida al cuarteto protagonista, que nos lleva a los siglos XVII y XVIII, calzas, levitas y pelucas mediante, al más puro estilo de la Viena de **Mozart**. Nada más necesitan Yllana, Ottone y Ramos: la magia está en las miradas, las torpezas, los equívocos, las envidias y las salidas de tono de unos humanísimos intérpretes, un conjunto en el que el director y primer violín aspira al codiciado título de Maestrissimo, pero debe componer una pieza original para ganárselo. Con él, el concertino, el segundo violín y el violonchelo, cada uno con su personalidad.

Cada personaje y su respectivo músico/actor tiene sus momentos de protagonismo, tanto musicales como teatrales. Disfruté especialmente con algunos del chelista, Jorge Fournadjiev, de un genial estoicismo autoparódico, y con el ego exagerado del primer violín, encarnado por Strad, pero los cuatro demuestran ser no solo fabulosos músicos sino actores con una vis cómica tan afinada como sus cuerdas.

La facilidad con la que enlazan el célebre vals de **Shostakovich** con la más conocida de las bandas sonoras de **Nino Rota** o a **Bach** con los **Beatles** y la naturalidad con la que encajan a **The Police**, **John Williams** y **AC/DC** en un viaje melómano demuestran que con todo se puede hacer teatro cercano y entretenido. Buen teatro, en definitiva.

Idea original, creación y dirección: Yllana. **Dirección artística:** Juan Ramos y David Ottone. **Escenografía y vestuario:** Tatiana de Sarabia. **Maquillaje:** Sara Vares. **Iluminación:** Fernando Rodríguez Berzosa. **Sonido:** Luis López de Segovia. **Atrezzo:** Gonzalo Gatica. **Coreografía:** Carlos Chamorro. **Texto:** Rafael Boeta. **Luthier:** Fernando Muñoz. **Intérpretes:** Eduardo Ortega, Jorge Fournadjiev, Isaac M. Pulet y Jorge Guillén "Strad". [Teatro Infanta Isabel](#). Madrid.

Producciones Yllana

www.yllana.com | infoyllana@yllana.com | T. +34 971 71 94 46

comunicacion@yllana.com | T. +34 91 523 33 01



Patricia Moreno. 02/01/2023.

Allegro

El [Teatro Infanta Isabel](#) de **Madrid** acierta de lleno con su programación para finalizar el año eligiendo un espectáculo dirigido a una gran base de público, niños incluidos, que tiene la música como factor común. **Maestrissimo (Pagagnini 2)** aúna el concierto de cámara y el característico humor de **Yllana**.

Yllana nace en 1991 como compañía de teatro de humor gestual y, aunque en la actualidad ha diversificado su actividad, su creatividad es un clásico que vive, dura y renace sin fecha de caducidad cuando menos te lo esperas. Y es que hay espectáculos que con el paso del tiempo se hacen eternos y se convierten en un pequeño tesoro para la cartelera teatral. Por ese motivo, **Maestrissimo** regresa a las tablas madrileñas, a mitad de camino entre el concierto de cámara, la comedia satírica y el retrato de época, en el que se muestran, con la inventiva tan característica de **Yllana**, las aventuras y desventuras de un cuarteto de cuerdas que repasa momentos cumbre de la música clásica.

A través del teatro, las personas conseguimos evadirnos de la realidad y nos comportamos como si todo fuera diferente. Como quien toma una bocanada de aire fresco, este espectáculo nos llena de energía, belleza, música y humor. Con un ritmo ágil, por momentos trepidante, que no decae en ningún momento y una progresión dramática interesante que nos lleva de una escena a otra evidenciando la química entre el acertadísimo elenco, fresco y con manos prodigiosas. **Eduardo Ortega, Jorge Fournadjiev, Isaac M. Pulet y Jorge Guillén Strad** arrasan como músicos con un manejo corporal muy bien matizado y un humor blanco y tierno que colocan de maravilla. No hay un gesto ni un elemento superfluo que no esté al servicio de la acción dramática. Los personajes tienen un talento exquisito, todo fluye, todo funciona perfectamente y ningún actor pasa por encima de otro en un ejercicio de equilibrio interpretativo elogiado.

La ruptura de la cuarta pared es un recurso que esta compañía teatral utiliza de manera habitual para permitir a los personajes que se sitúan sobre el escenario interactúen de alguna manera con los espectadores y espectadoras, poniendo en evidencia la capacidad de sorprender que siempre tiene **Yllana**. Y hasta aquí puedo contar porque, cuando se trata de ellos, invito a dejarse asombrar de principio a fin.

Destacar también la escenografía y el diseño de vestuario de **Tatiana de Sarabia**, el trabajo de iluminación de **Fernando Rodríguez Berzosa** y la increíble coreografía de **Carlos Chamorro**. Todo fluye con una naturalidad abrumadora.



Patricia Moreno. 02/01/2023.

Se me antoja bastante complicado definir **Maestrissimo**, quizá una comedia musical de enorme capacidad enternecedora y gran calado teatral que no pasa por un entretenimiento intrascendente si no todo lo contrario, una obra mayúscula en su creatividad, inmensa en su aparente sencillez y cuyas escenas se encuentran perfectamente encajadas, hasta el punto exacto al que nos quiere llevar, meciéndonos entre canciones, chistes y gestos, con un trabajo interpretativo de alto voltaje actoral y musical que no tiene desperdicio.

En definitiva, **Maestrissimo** ofrece exactamente lo que promete: una hora y media de pura diversión.

Crítica realizada por [Patricia Moreno](#)

TAGS: [Carlos Chamorro](#), [Crítica](#), [Eduardo Ortega](#), [Fernando Rodríguez-Berzosa](#), [Isaac M. Pulet](#), [Jorge Fournadjiev](#), [Jorge Guillén Strad](#), [Madrid](#), [Maestrissimo](#), [Maestrissimo \(Pagagnini 2\)](#), [Pagagnini 2](#), [Tatiana de Sarabia](#), [Teatro Infanta Isabel](#), [Yllana](#)

LA RIOJA

Diego Marín A. 11/06/2021

Hasta los teléfonos móviles son música clásica

Lo mejor que se puede decir de una obra de teatro es que ha sido divertida. No en un sentido humorístico, que puede que también, sino que ha cumplido su misión de entretenimiento. Esto tampoco debe suponer un menosprecio por superficial, al contrario, se logra la evasión de la realidad del espectador, extirparle la concepción del espacio y el tiempo y centrar su atención solo en lo que sucede en el escenario. Y esta función es así. Dos sesiones casi llenas y el público aplaudiendo en pie al final.

Llama poderosamente la atención que los cuatro actores de la función 'Maestrissimo' sean, además de buenos cómicos, músicos extraordinarios. Porque durante la representación tocan, sobre todo, tres violines y un violonchelo, pero también el piano, la armónica y hasta las castañuelas y las campanillas. La historia que se plantea es que un maestro, junto a sus ayudantes, debe presentar una composición a su majestad compitiendo por el Flautín de Oro. Todo esto con una estética barroca, palaciega, con modo de aquella película 'Amadeus' de Miloš Forman.

'Maestrissimo', hay que recordarlo, es la segunda parte de 'Pagagnini' y hermana de 'The Ópera locos', dos piezas de la misma compañía Yllana que han pasado antes por el Teatro Bretón. Y en todos los casos encontramos piezas que resultan clases magistrales de interpretación musical, con mucho contenido didáctico y humor. De hecho, en esta nueva obra la esencia de Ara Malikian, componente de 'Pagagnini', está muy presente. Y es que no solo se toca a Vivaldi, Sarasate, Pagagnini, Mozart, Bach, Beethoven o Albéniz, también se bromea y se moderniza el repertorio, siempre con la base de los violines y el violonchelo, con 'Roxanne' de The Police, 'Mama' de Queen, 'Kashmir' de Led Zeppelin, 'Enter Sandman' de Metallica, 'La lista de Schindler' y 'Tiburón' de Williams y hasta 'La cucaracha'.

Pero, por encima de todo, se ofrece la genialidad de jugar con el maldito teléfono móvil que suena en todas las representaciones. Simula que suena la célebre melodía original de un Nokia, que son unos compases del 'Gran Vals' de Tárrega, y lo interpretan, al igual que otras melodías que, sin que lo sepa la gran mayoría, son en realidad notas de composiciones de música clásica.

'Maestrissimo' al final y en realidad es eso, un recorrido por la música clásica aliñada con rock, pop, muñeira, jota, flamenco, folk, pasodoble, sirtaki, vals... así que contiene una riqueza tremenda y lo convierte en un espectáculo muy divertido, soberbio. La función debe gustar tanto a los aficionados al género como a los fans de Stratovarius. Yllana lo define con acierto como un espectáculo «a mitad de camino entre el concierto de cámara, la comedia satírica y el retrato de época».

Horacio Otheguy. 12/09/2020

«Maestrissimo (Pagagnini 2)»: la última inmersión en el talento de YLLANA

El primer *Pagagnini* se estrenó en 2007. Este cronista lo festejó en 2013. Y en 2020 retoma la gira con algunos cambios en el reparto. Ahora, con **Maestrissimo** inauguran la dura nueva etapa del *entretanto* de la pandemia con un flamante **Pagagnini 2**: un nuevo juguete cómico-musical ideado para toda la familia, y lo primero que me asombró como un espectador más en la Sala Roja de los Teatros del Canal fue ver la nutrida presencia de todas las generaciones desde niños a ancianos en un llenazo espectacular, guardando las distancias correspondientes. ¡Qué manera tan brillante de reencontrar la alegría de jugar haciendo música! En un ambiente de virtuosismo y destreza con artistas que asumen la dificultad de interpretar música entre clásicos y de reírse de su habitualmente estirado clímax, con el que miran al resto del planeta por encima del hombro.

Divertidísima música clásica con intérpretes clowns que nos elevan al séptimo cielo habitado por la fascinación y la belleza, envueltas en un halo de ingeniosa comicidad.

Igual que en el primer *Pagagnini*, son los gags visuales y melódicos, los auténticos protagonistas, bajo la misteriosa protección del padre padrisimo del título: Niccoló Paganini (1782-1840) compositor y virtuoso del violín, al parecer demasiado concentrado en su mundo interior, sin el más mínimo sentido del humor. Y no es para menos, ya que durante gran parte de su vida padeció tuberculosis, y en los últimos años sífilis. A pesar de ello, contra viento y marea también compuso para mandolina, guitarra, viola y fagot, con notable protagonismo de sus duetos para violín y guitarra y sus composiciones para cuarteto de cuerdas.

Para embriagarse de belleza y una felicidad sublime con la que sigue deleitando a doctos y profanos, el maestro bendice desde su trono legendario *estas travesuras pagagnas*. En estos **Pagagnini 2** de Yllana nunca se hace presente como personaje, aunque sí musicalmente con su impresionante [Capricho nº 20](#), y con ello de momento nos vale para ocuparnos de él extramuros de este divertimento de poderoso encanto en el que, con la rigurosa vestimenta del siglo XVIII, el cuarteto de músicos se atreve a muchas acrobacias musicales para los numerosos espectadores que les esperan (*ver abajo recorrido de la gira 2020 que acaba de empezar; la del 2021 ya está apalabrada*). Carcajadas, sonrisas y la profunda emoción de sentirnos transportados a un mundo onírico donde todo es posible.

Partiendo de una estética musical barroca, **Maestrissimo** se compromete profundamente con la dinámica escénica propia del juego, haciendo suya la máxima: «Es tan cierto que hay reglas, como que no las hay». Así las cosas, se produjo un proceso creativo de todos los involucrados en la producción durante cinco meses. Tomando a Bach y a Vivaldi como referentes en el repertorio, se desarrolla una nueva ruta de encantamiento musical a través de Mozart, Brahms, Beethoven, Sarasate..., cruzándose en el camino nada menos que con maestros cinéfilos como Nino Rota y su premiadísima participación en la banda sonora de *El Padrino...* y muchas otras sorpresas donde no faltan maestrías del flamenco y el pop.

Producciones Yllana

www.yllana.com | infoyllana@yllana.com | T. +34 971 71 94 46

comunicacion@yllana.com | T. +34 91 523 33 01

MI REINO POR UN CABALLO

FJSuarezlema. 07/09/2020

Maestrissimo. Entretenimiento teatral afinadísimo.

Un miembro de cuarteto de cuerdas se devana por conseguir una partitura, una composición musical que le haga ganarse el favor del Rey de la corte y lograr así el anhelado título de *maestrissimo*. Antes, para llegar a encontrar la creación perfecta hay mucho trabajo de ensayo, de búsqueda y, sí, también de apropiacionismo del trabajo de otros. Esta podría ser una suerte de sinopsis de la obra «Maestrissimo» que con idea original, creación y dirección de Yllana, nosotros hemos podido ver en la Sala Roja de los Teatros del Canal en Madrid. Alguien podría pensar en que la compañía Yllana se ha especializado en un humor precocinado, capaz de generar productos no demasiado diferentes tipo «The Opera Locos» o «Maestrissimo» basado, ambos, en **una fórmula legítima de agradar a un amplio espectro de público** sin otra intención que hacer pasar un buen rato al público y hacer caja a base de un catálogo muy vendible compuesto por piezas a medio camino entre el teatro y el musical.

Nosotros pensamos que los dos trabajos mencionados **pasan con creces la exigencia de profesionalidad que se pide a un buen espectáculo** sea este más o menos blanco, más o menos para todos los públicos. Yllana vuelve a acertar con este show en el que la música de cuerda es protagonista. Envuelto en una trama sencilla, donde las palabras son reemplazadas por los gestos y la música, los cuatro artistas que vemos en el escenario despliegan buen hacer. La música suena fabulosa y no hay tregua para que el ritmo baje. Todos los actores/músicos se conducen con una estupenda actitud escénica y **cumplen con lo que se demanda de este tipo de propuesta: hacernos pasar un buen rato**. Siendo la música pieza fundamental, con los violines y un chelo al frente, se hace un repaso sonoro a toda una serie de piezas de reconocibles melodías que van desde Vivaldi o Mozart a Albéniz, Strauss, Beethoven sin dejar de introducir ese toque Yllana al escucharse, también, melodías de *Metallica*, *The Beatles* o *The Police*.

¿A quién no le gusta escuchar un violín bien afinado? **¿A quién no le gusta pagar una entrada para poder desconectar con la complicidad de las sonrisas del resto del público en las butacas** y, a la postre, seguir el ritmo de la música como si estuviese en una suerte de concierto del año nuevo en Viena? (No me digan que no les parece que esas personas que se reúnen en el concierto de año nuevo no parece que hayan pagado la entrada solo para pasar un buen rato cuando llega la hora de seguir la marcha Radetzky de Strauss con palmas?

La trama queda al servicio de la música y las composiciones que se van desgranando y no deja de ser un tanto ingenua si no comprendemos que estamos ante un show para dar golpecitos con los pies en el suelo o palmadas al reconocer las melodías. El espectador logra lo que, intuimos, que se va buscando: tararear piezas de música clásica, sentirse más cultos al reconocer la mayoría y echarse, si puede, unas risas a cuenta de algunos de los momentos cuasi circenses que desfilan por el escenario.



Mario Martín. 04/09/2020

Los Teatros del Canal han acertado en la elección de su programación tras la primera oleada de la crisis del Coronavirus Covid-19. Fueron de los primeros espacios escénicos en enfrentarse a la situación devenida tras la pandemia y más allá de su alto cumplimiento sobre los protocolos más exigentes al respecto: aforo limitado a las instrucciones detenidas por los responsables sanitarios, control de temperatura personalizado e individual a cada espectador al acceder a sus salas, recordatorios reiterados y personales a cada asistente sobre el uso de mascarilla, e instrucciones concretas y escrupulosas sobre la forma de abandonar la sala y el orden en que debía acometerse; han elegido unos espectáculos, en estas primeras semanas, dirigidos a una gran base de público, niños incluidos, que han tenido la música como factor común y gran elemento central, sucediéndose The Opera Locos y "¿Y si nos enamoramos de Scarpia?" y "Maestrissimo", lo cual más allá de suponer una reiteración ha supuesto un acierto en sí mismo.

Tratado sucinto sobre un cuarteto de cuerda: el maestro, el violonchelista, el tercer violín y, por supuesto, el concertino.

Hoy toca centrarnos en el **nuevo espectáculo** de "Yllana" (Marcos Ottone, Juan Ramos, Joe O'Curneen, Fidel Fernández y David Ottone) tras haber sido reconocidos en los Premios Max de 2019 por el homenaje realizado a la ópera, **en esta ocasión ponen el foco en la música del periodo del barroco** a través de cuatro músicos que nos demuestran sus habilidades con los violines, el violonchelo y el clavicordio. **Eduardo Ortega, Jorge Fournadjiev, Isaac M. Pulet y Jorge Guillen "Strad"** nos deleitan con su **capacidad musical** y también con su **predisposición a la interpretación**, en una **cuidada puesta en escena** de **Tatiana de Sarabia**, responsable de **vestuario** y **escenografía**, que cuenta con la **acertada iluminación** de **Fernando Rodríguez Berzosa**, junto las aportaciones de **Sara Vares** en **maquillaje**, **Gonzalo Gatica** en **atrezzo** y **Carlos Chamorro** en **coreografía**. **De la música barroca al rock, pasando por el country, el flamenco o la copla española.**

La **sucesión de temas** del **programa musical** es capaz de **concentrar por sí misma la atención del público**, especialmente en el constante guiño que se hace para **fusionar temas barrocos de los siglos XVII y XVIII con melodías de éste siglo XXI**, demostrando que la música tiene un lenguaje único en el que declinan perfectamente **Brahms** (*Danzas húngaras nº 5*) o **Beethoven** (*5ª Sinfonía*), con **Metálica** (*Enter Sandman*) o **The Police** (*Roxanne*), pero también con **Sarasate** (*Souvenir, Zapateado* o *La jota navarra*) o **Isaac Albeniz** (*Asturias*). Todo ello **compartiendo una historia** con el público, como argumento y trama, a partir del **uso de una obra por parte de quien no la ha creado**, algo muy repetido en nuestra contemporaneidad, aunque quizás **no solo en este momento de la historia**; claro que al final, dentro del 'buen rollo' general de la propuesta, **el mérito es reconocido a su legítimo autor. ¡Viva el mestizaje y la fusión!**

Espectáculo para toda la familia, desde luego con mucha **música**, pero también repleto de **humor**, hecho con mucha **calidad** y que, como no podía ser de otra manera, busca la **participación del público** y su **complicidad**, hasta llegar a conseguir que los espectadores abandonen, ordenadamente, sus localidades con una **sonrisa**, habiendo cumplido el objetivo de disfrutar de un **divertimento** construido para ese fin a través de la difusión musical.

Producciones Yllana

www.yllana.com | infoyllana@yllana.com | T. +34 971 71 94 46

comunicacion@yllana.com | T. +34 91 523 33 01

Mario Martín. 04/09/2020

Maestrissimo en Teatros del Canal

Verano, en la **Sala Roja de los Teatros del Canal**, medidas impecables en los protocolos de seguridad, medición de temperatura, separación, mascarilla obligatoria en el teatro. Todo puesto a punto, para que podamos disfrutar del espectáculo. Un público expectante, esperando al elitista y refinado cuarteto de cuerda con el que durante una hora y media aproximadamente disfrutaríamos del repertorio clásico más solemne. Concierto para violín en Mi menor, Opus 68. **Felix Mendelssohn**, Vuelo del Moscardón. **Nikolái Rimski-Kórsakov**, Tocata y Fuga. **Johann Sebastian Bach...y entran en escena, pero claro al mas puro estilo Yllana un pintoresco y extravagante cuarteto sardónico, haciendo alarde de una finura un tanto destartalada e hilarante, con un repertorio donde Los Beatles y Police también iban a tener cabida.** Y es que **Juan Ramos y David Ottone lo han vuelto a hacer, en la dirección artística han acercado al público un género que a todas luces parecía sernos ajeno.**

La ética, el talento, copiar sin pudor las creaciones de otros serán algunos de los temas que se ven reflejados en **Maestrissimo (Pagagnini 2)**. **The Opera Locos** nos abrió los ojos, aprendimos, que la música es universal, que no hay género elitista y que se puede llegar a todos los públicos con el talento y voluntad del que sabe hacerlo porque el público siempre demuestra que está encantado de recibirlo. **Nos pudimos reír de los egos y en Pagagnini pudimos ver la parodia del encorsetamiento en el que se encarcela el género clásico.**

En **Pagagnini**, ya habíamos interiorizado la idea, y el género como les decimos, ya es nuestro también, con la humildad del que lo mira sin saber y dejándose llevar por el buen hacer de cuatro grandes músicos, **Eduardo Ortega, Jorge Fournadjiev, Isaac M. Pulet, Jorge Guillén "Strad"**. **De los tres primeros pudimos disfrutar en Pagagnini junto con Ara Malikian en un despliegue de vis cómica y teatro gestual de alto nivel utilizando la música como lenguaje universal.**

Jorge Fournadjiev divertidísimo en el papel de músico en segundo plano con la complicidad del público que junto a él sabe todo lo que puede ofrecer él y su instrumento sin necesidad de los ególatras violines siempre quitándole protagonismo a su violonchelo. Moverse en escena con un instrumento así, el juego de "tocar a ciegas" junto a las castañuelas componen un trabajo sorprendente por parte de Fournadjiev.

Jorge Guillen "Strad" se ha convertido en un músico esencial cuando hablamos de acercar la música instrumental al gran público. Strad interpreta a un músico que se quiere a sí mismo, se aprecia y venera a partes iguales, le gusta el reconocimiento del público y de todo el que pase por allí, un piropo a él nunca le viene mal, así se mueve enérgico en escena y se hace ver como buen protagonista. Fuera del personaje Guillen transmite el compañerismo del virtuoso que bien conoce el género y sabe quedar en segundo plano para mayor lucimiento de sus compañeros en escena. Un trabajo espectacular por parte de Strad.

Eduardo Ortega e Isaac M. Pulet, el talento y la copia. Dos músicos que interpretan en definitiva, varios dilemas, la historia de la música y varios encuentros directos entre ellos de una comicidad envolvente.

Maestrissimo parte de la misma idea que Pagagnini pero da mas importancia al estilismo de los personajes, diferenciándose también del espectáculo precedente en la propia historia. Así han decidido situarse en un contexto indeterminado del tiempo entre los Siglos XVII y XVIII.

Tatiana de Sarabia en el trabajo de escenografía y vestuario genera un trabajo impecable inspirándose en la moda palaciega del siglo XVII, otorgando una clara personalidad propia a cada personaje. Generando un todo escenográfico donde instrumento, músicos y público constituyan una sola unidad estética. El **maquillaje** creación de **Sara Álvarez** da continuidad a la misma idea de sencillez pero recordando a la estética del siglo XVIII.

Por último destacamos el trabajo de **Fernando Rodríguez Berzosa en el diseño de iluminación**, luces y sombras que matizan los momentos más cómicos, con las piezas que seducirán a un público atento a cada movimiento.

Un espectáculo que finalizaba con un público puesto en pie aplaudiendo un trabajo imponente y que sin duda les recomendamos.

Maestrissimo (Pagagnini 2), buena música, virtuosismo, humor y emociones a raudales

El desenfado de **Yllana**, su atrevimiento, esa cierta locura que, incluso, pueda parecer irreverencia contra los clásicos, se desvanece desde los primeros acordes de este 'Maestrísimo (Pagagnini 2)', espectáculo fundamentalmente musical pero que cuida muchísimo todos los aspectos de una estupenda puesta en escena, y que divierte a todo tipo de públicos durante 90 minutos. Y lo subyuga tanto que hasta es capaz de hacerle olvidar durante hora y media que ahí afuera sigue estando el Covid.

'Maestrísimo' tiene su antecedente en *PaGAGnini*, otro espectáculo coproducido por Yllana y Ara Malikian cuya sombra musical, artística y estética sobrevuela afortunadamente también este "des-concierto" que parte de la música de **Bach** y **Vivaldi** para adentrarse después en piezas de **Mozart**, **Brahms**, **Beethoven**, **Sarasate**, **Albéniz** **Johann Strauss** y del autor que da nombre al montaje, **Niccolo Pagagnini**. Pero esas músicas barrocas y neoclásicas se fusionan también con sonidos de nuestra época a través de grandes grupos de rock y pop (*Roxanne*, **The Police**; *Enter Sandman*, **Metallica**), y hasta de flamenco, jazz o bandas sonoras de películas (*La lista de Schindler*, **John Williams**), y con composiciones del propio grupo de músicos que hacen posible este magnífico ensueño musical, dramático y estético... Un puzzle de emociones que, a nuestro juicio, alcanza el zénit en *Bachsterday*, esa pieza mixta de **Johann Sebastian Bach** + **The Beatles** en la que, sin darme apenas cuenta, tuve que secar unas lágrimas de emoción que brotaron espontáneamente de mis ojos.

Bajo la dirección artística de Juan **Ramos** y **David Ottone**, un cuarteto de cuerdas en un período indeterminado entre los siglos XVII y XVIII (Barroco y Neoclasicismo), muestra la competitividad existente entre sus componentes, uno de los cuales -aparentemente un segundón-, lleno de talento y desparpajo, aspira a obtener el título de 'Maestrísimo', utilizando todo tipo de recursos y ardidés. El grupo de extraordinarios músicos lo componen los geniales **Eduardo Ortega**, **Jorge Fournadjiev**, **Isaac M. Pulet** y **Jorge Guillén "Strad"**.

El cuarteto, además de interpretar autores y piezas, baila, gesticula, se comunica constantemente con el auditorio al que mantiene atento, entregado y vivísimo en la hora y media de espectáculo. Y todo ello en medio de una escenografía y un vestuario bellísimos diseñados por **Tatiana de Sarabia**, aún más realzados por la iluminación de **Fernando Rodríguez Berzosa**, un sonido perfecto en manos de Oelstudios y con una coreografía divertidísima ideada por **Carlos Chamorro** y un maquillaje logradísimo, de la mano de **Sara Álvarez**.

En definitiva, 'Maestrísimo' es uno de esos espectáculos la mar de divertidos y llenos de encanto que logra hacerse interesante tanto para melómanos como para profanos de la música y, desde luego, recomendado para público de cualquier edad. Sin duda: de 'Maestrísimo' al cielo.



Guillermo Názara. 02/09/2020

Maestrissimo (Pagagnini 2): un espectáculo único, un show para todos

Varios siglos atrás, en una época en la que escalar en cualquier sector era prácticamente imposible, un maestro violinista se juega recibir el mayor reconocimiento de su carrera. A su sombra, un músico siempre relegado a un segundo plano, pero con un enorme talento a punto de estallar. Guillermo Názara nos cuenta su visión sobre este nuevo montaje que hasta el 6 de septiembre se podrá ver en la Sala Roja de los Teatros del Canal.

Yllana lo vuelto a hacer. Seguramente esta frase sería más que suficiente para ofrecer una crítica precisa de su último espectáculo en los Teatros del Canal. Si esto os sabe a poco, la rematamos con un enlace a lo que escribí sobre su anterior montaje en la Sala Roja, *Opera Locos*. Aunque quizás sería dejaros caer en el engaño. *Maestrissimo* guarda una clara relación con su hermano mayor, pero su principal diferencia es aún más clara, y es que este es incluso mejor.

Cualquiera que esté mínimamente familiarizado con el teatro musical sabrá (o al menos se podrá imaginar) lo difícil que es encontrar intérpretes con el mismo talento tanto para cantar como para bailar y actuar. En este caso, apenas cantan... en su lugar, tocan con asombroso virtuosismo los grandes temas de la música clásica -y no tan clásica-. Sin que sus dedos dejen de deslizarse frenéticamente por las cuerdas de sus instrumentos, ejecutan intensas coreografías mientras narran una divertida historia y arrancan *non-stop* las risas del público; y en más de un número, las ganas de ponerse de pie para aplaudirles. Sencillito, vamos.

Es muy difícil que un espectáculo de música clásica resulte accesible para el gran público. Este en caso, parece que tiene los ingredientes para que cualquier amante del teatro -e incluso, los iniciados- lo disfrute: los que busquen divertirse, habrán hecho una buena inversión; los que aprecien este tipo de repertorio, se sentirán satisfechos por la técnica y sensibilidad de sus intérpretes; los que valoren todos sus rasgos, sin duda marcarán este show como uno de sus favoritos.

Con un ritmo ágil que no decae en ningún momento, Yllana ha creado un formato merecedor de una etiqueta que muchos se ponen pero que muy pocos defiende: la de "único". Y por partida doble, porque solo podréis disfrutar de él hasta el 6 de septiembre (¡no lo dejéis para el último día!). Ah, y aviso a navegantes -sobre todo, los más tímidos-: aunque las medidas de seguridad se cumplen escrupulosamente en esta producción, eso no es un obstáculo para que cualquiera del público pueda convertirse en aprendiz de Maestrissimo...

Maestrissimo, una reivindicación del talento, en los Teatros del Canal

El grupo Yllana presentó Maestrissimo, una reivindicación del talento a través de una pieza teatral que mezcla la música con la comedia. La obra se ha estrenado en Madrid.

Maestrissimo es una apuesta por el talento, que es la gran fuente de crecimiento de vida. La obra en gran parte es la historia de un segundón sin apellidos, pero con un talento descomunal, que quiere lograr el título de Maestrissimo", explicó Juan Ramos, director del grupo teatral conjuntamente con David Ottone, durante su presentación a los medios de comunicación. Ramos aprovechó la ocasión para recordar la importancia que tiene en la sociedad la cultura, "los libros, la música, el teatro...", y el problema que está atravesando esta actividad durante la pandemia: "No sé, la verdad, de qué forma concreta se puede utilizar el talento para superar esta crisis. Pero lo que es cierto es que la cultura sirve para dar un poco oxígeno a Madrid y dotar de un poco de músculo a la ciudad para ayudarla a salir de esta. El teatro no puede tener la misma catalogación que los bares y deber cerrar por la noche como si fuera cualquier espectáculo de ocio nocturno. El público tiene que saber que si viene al teatro va a estar en un sitio en el que hay seguridad. Sabemos que tenemos que navegar en aguas complicadas, pero los políticos deberían valorar la importancia que esta actividad tiene".

Al margen de su faceta cultural, la obra "es un espectáculo divertidísimo que llega a todo tipo de público, independientemente de su edad y de su preparación musical. No es necesario saber música clásica para entender la obra, ya que utilizamos piezas conocidas por todo el mundo. Hemos tenido una gran éxito en Vitoria y en El Escorial y ahora esperamos tenerlo también en Madrid".

Jorge Guillén, uno de los actores, resaltó la importancia de mezclar humor, música y teatro. "Sin duda, en la situación en la que estamos sea el mejor momento para llevar esto a la práctica. Con respecto a otros espectáculos estamos muy discriminados, sobre todo cuando ves playas llenas, bares llenos... Nos parece muy bien que esos sectores tengan que sobrevivir, pero la cultura también. La gente tiene que saber que en el teatro cumplimos con todas las medidas de seguridad".

En el repertorio se mezclan piezas de Bach, Vivaldi, Beethoven, Mozart y Paganini con otras más modernas de grupos como Metálica o Police. "El camino no ha sido fácil y ha habido que trabajar mucho para sincronizar en un mismo espectáculo la cámara y la comedia", concluyó Ottone.

Hemos de enfatizar el muy buen tino de **una dirección que coreografía con muy buen pulso el cómo se hilvana la propuesta**: nos seduce especialmente el **carácter desprejuiciado y socarrón** de algunos de los momentos que invitan al regocijo.

Así mismo hemos de reconocerle al espectáculo y a sus protagonistas la virtud de saber ejecutar saltos, movimientos, expresiones, gestos y al mismo tiempo tocar el violín sin que se resienta el resultado. Al contrario, todo suena bastante bien y el saldo es el de **un entretenimiento teatral, no sabemos si maestrissimo, pero desde luego, sí afinadissimo.**



EL DUENDE DE IL MAESTRO

Carlos Herrera Carmona. 29/08/2020

Yllana ofrece su "Maestrissimo", espectáculo cómico-musical "allegro e molto vivace", en los Teatros del Canal

Al ser uno músico de refilón y cantor por accidente y afición -más que nada por aquello de *quien canta su mal espanta*- no me atreveré a escribir ni una sola línea acerca del virtuosismo en los violines y demás instrumentos, y mucho menos sobre el repertorio elegido para la ocasión. Me quedaré, por citar, con el efecto sorpresa y la admiración que en mí produjo Yllana en esta ocasión -y una vez más- con su puesta en escena.

Vaya por delante matizar que, viniendo de donde vengo, allá donde el humor se despierta cada día renovado y que no se busca sino que surge en el gesto, la frase y el ademán, aplaudo con esta razón de peso cuando de esta guisa la persecución de la risa ténue y exquisita se levanta sobre las tablas. Prueba irrefutable de ello fue la carcajada espontánea -la más genuina y fiable- de unos críos que se encontraban en la platea así como el pudor de la pareja entrada en años y con canas -como las pelucas rococo-punk del elenco- que fue *víctima musical* para subir al escenario/cadalso y seguir las pautas de *il maestro* y su cuadrilla. Satisface comprobar el *horror vacui* que le produce a un espectador de hoy en día aún el ponerse siempre en manos de un personaje y quedarse ante él mudo a merced de sus ocurrencias. Sólo ocurre esto en el teatro donde seguimos comportándonos como unos cobardes sin solución cuando desde el escenario se nos brinda la complicidad, uno de los fuertes de Yllana, como bien se pudo comprobar con su maestría, delicadeza y el éxito *orquestal campanillero*. He ahí el misterio de que nos quedemos sin respuestas y como zombis con estos seres irreales que nos manejan... Quisiera detenerme pues en el efecto sorpresivo que yo noté como resultado de la propuesta de este cuarteto, no sólo por hacerme recordar y disfrutar con piezas archiconocidas, sino también por el *descubrimiento* de cómo se volvían a *revisitar* éstas; la sorpresa en su proceso, la revuelta, el adorno revestido de simpatía y el triunfo por haber ido inoculando en el respetable el deseo, las ganas de saber, no tanto de lo qué vendrá sino del cómo lo harán. Es una espera sabrosa, de vértigo, a lo largo del repertorio, conocido de antemano por el programa, pero *bravissimo per il maestrissimo* por conseguir, durante hora y media olvidarnos de la realidad, volver a maravillarnos por la sonrisa constante y removernos en la butaca. Se hace patente que Yllana asciende imparable en sus apuestas sin desafinar un sólo instante.

Ante puestas en escena de esta índole, no dejo de pensar en cómo surgió la chispa por la cual todo arde y se enciende, y cuáles habrán sido los mecanismos para que la llama fuera creciendo hasta convertirse en *boccato di cardinale*, donde la edad y el bagaje musical de cada uno es totalmente irrelevante y prescindible. Si no eres forofo de lo clásico, Yllana te motiva con golosinas contemporáneas; y si lo eres, Yllana te motiva con golosinas contemporáneas en suave conjunción de acordes que se mezclan hasta conseguir almizcle puro con marca de la casa, armónico, claro está.

Producciones Yllana

www.yllana.com | infoyllana@yllana.com | T. +34 971 71 94 46

comunicacion@yllana.com | T. +34 91 523 33 01

Rematando voy con esta cita de Flaubert que me describe durante el periplo yllanesco que comenzó por Vivaldi, pasó por Albéniz y hasta un *quejío* aflamencado hermanado con Sting y su *Roxanne* eterna, sin que hubieran faltado en los condimentos Bach o Mozart a ritmo de cabriolas danzantes coquetamente coreografiadas: «Se dejaba ir en el balanceo de las melodías y se sentía vibrar de pies a cabeza, como si los arcos de los violines se pasearan por sus nervios».

Lo de siempre alterado -que no adulterado- pues de eso se trata: la búsqueda del equipo creador para innovar -ardua tarea- en estos tiempos donde todo parece estar inventado hasta que llega Yllana y te maravilla. Si no saben lo que es el famoso duende, asistan al cortejo que Yllana se marca con el público, melómano o no.

LA ÚLTIMA BAMBALINA

José Luis González Subías. 27/08/2020

Yllana ofrece su "Maestrissimo", espectáculo cómico-musical "allegro e molto vivace", en los Teatros del Canal

Con sus cerca de treinta años de recorrido, más de una treintena de espectáculos a sus espaldas y similar número de premios en sus estanterías, Yllana es una compañía de referencia en el panorama de las artes escénicas en España. Caracterizados por ofrecer un tipo de espectáculos en los que la creatividad, la originalidad y la irreverencia -siempre respetuosa- son su sello distintivo, este grupo de inspirados lunáticos, que entienden el teatro como una experiencia esencialmente comunicativa e interactiva con el público, vuelven a hacer de la suyas con este Maestrissimo (Pagagnini 2), estrenado en noviembre de 2019 y que ahora se ofrece en los Teatros del Canal, en pleno intento de la comunidad escénica por mantenerse a flote en medio de la tempestad que nos azota.

Retomando el espíritu de su exitoso Pagagnini, Maestrissimo junta de nuevo sobre las tablas a un grupo de músicos, en este caso un cuarteto de cuerda de aspecto dieciochesco, que, entre ensayos e intentos por encontrar la pieza que le haga obtener a su director el anhelado título de "maestrissimo", ofrece un singular recital de mixturas musicales de toda las épocas, plagado de comicidad y guiños a la galería, que interactúa y se convierte en parte misma de un espectáculo marcado por el desenfado -desde el rigor más absoluto en el desarrollo de cuanto sucede en escena- y una actitud lúdica que se contagia al patio de butacas.

Este espectáculo cómico-musical "allegro e molto vivace", como se presenta en el programa de mano, se convierte en un ejercicio de virtuosismo instrumental que pone de manifiesto la habilidad de sus protagonistas, **Eduardo Ortega, Jorge Fournadjiev, Isaac M. Pulet y Jorge Guillén "Strad"**, quienes interpretarán, dando un uso muy particular a sus violines, viola y violonchelo -a los que se suma el clavecín-, un amplio repertorio musical que abarca desde piezas de Vivaldi, Paganini, Mozart o Bach, a Beethoven, Brahms, Strauss, Sarasate o Vitorio Monti; incluyendo, junto a estos, conocidas melodías de John Williams, Karl Jenkins, y hasta de Los Beatles, Metallica y Police.

La sucinta, pero efectiva, escenografía de **Tatiana de Sarabia**, que hace recaer sobre un elegante vestuario rococó, diseñado por ella misma, el peso de la ambientación, complementada con el maquillaje de **Sara Vares** y el atrezzo de **Gonzalo Gatica**, completan los elementos escénicos de un espectáculo que no necesita mucho más para sostenerse que el desembarazo artístico de sus intérpretes y su brillante capacidad con los instrumentos musicales que utilizan en escena.

Desde sus inicios en el teatro de humor gestual, Yllana ha evolucionado hacia un concepto del arte teatral más amplio y heterogéneo, en el que la música -tendencia habitual hoy en las tablas- ha llegado a ocupar un lugar destacado. Es esta una excelente oportunidad para conocer la nueva propuesta de la compañía y el talento de unos comediantes, que, como los grandes intérpretes de la escena de todos los tiempos, unen a sus muchas capacidades la de ser unos consumados músicos.

Maestrissimo (Pagagnini 2) podrá seguir disfrutándose todos los días, hasta el próximo 6 de septiembre, en la **Sala Roja de los Teatros del Canal**.

Producciones Yllana

www.yllana.com | infoyllana@yllana.com | T. +34 971 71 94 46

comunicacion@yllana.com | T. +34 91 523 33 01

ABC

Maestrissimo: Tocata y fuga

Lo último de Yllana, en fin, es como los fuegos artificiales, muy bellos y espectaculares en el momento.

Antonio Illán Illán. 23/02/2020

«Donde hay música no puede haber cosa mala», dice don Quijote. Y es verdad. La música es el alma de las cosas, la armonía del universo y el magma del que surgen las emociones. Lo último de Yllana en **espectáculo musical diseñado para el éxito** es Maestrissimo, un divertimento con la pretensión de llegar a un amplio público que, además de escuchar música sin entrar en profundidades, quiere **divertirse, sonreír** de vez en cuando y **salir del teatro con buen cuerpo**. Y es cierto, todo esto lo consiguen los cuatro músicos que conforman el cuarteto que representa una historia de escaso argumento, aunque **con ritmo y con gracejo**, en poco más de una hora.

Que la dramaturgia nos indique que el director del cuarteto intenta progresar en su carrera, alcanzando en concurso con otros el título de maestrissimo y que para ello se aproveche del talento del músico «di ripieno» de la formación, es el hilo que da pie para ir encadenando y yuxtaponiendo **compases muy conocidos de todo tipo de músicas**. Shubert, Bach, Beethoven o Vivaldi y una larga lista, que no recuerdo, de los que **se ofrecen momentos cumbre de la música clásica**, que sonaron **junto a obras de los Beatles o bandas sonoras de conocidísimas películas**. Los ingredientes estuvieron bien aliñados y la **ensalada sonora resultó apetitosa**. El público puso el postre en pie y con los más cálidos aplausos, como señal de que había probado un menú degustación que le supo a gloria.

El resultado, aunque lo teatral sea liviano, **es brillante** y se debe en esencia al **muy buen trabajo de los músicos**, que son **excelentes profesionales**, con **buena técnica y absoluto dominio de los instrumentos**. Daba gusto escuchar a Eduardo Ortega, Jorge Fournadjiev, Jorge Guillén e Isaac M. Pulet, que hay momentos en los que hacen **verdadera exhibición de virtuosismo interpretativo**, favorecido por la excelente amplificación del sonido. De hecho, los grandes palmoteos siempre se han producido cuando la música sonaba a la manera de concierto de cámara, más que en los momentos dedicados a lo más teatral o más circense, excepción hecha de las intervenciones de Isaac M. Pulet con una expresividad tranquilizadora en su mirada y con una vis cómica más intuitiva y personal que aprendida, que nos sorprendió desde el momento en que imitó con un deje la risa del Mozart de la película de Milos Forman.

Puestos a buscar algún contenido, más allá de los emocionales que la propia música transmite, podríamos indicar que se puede hacer alguna **reflexión sobre la ética** (un músico roba a otro sus creaciones), el hecho de la creación relacionada con temas como la originalidad, el plagio o la burda copia, incluso el valor de la música en la sociedad. Sin embargo, creo que el divertimento está muy por encima de la reflexión.

El espectáculo cumple todos los requisitos a que nos tiene acostumbrados la marca Yllana desde Pagagnini, obra con más de una docena de años en cartel: **humor, música, guiños, complicidad y participación del público** en algunos números.

Producciones Yllana

www.yllana.com | infoyllana@yllana.com | T. +34 971 71 94 46

comunicacion@yllana.com | T. +34 91 523 33 01

En Maestrissimo, un cuarteto de cuerda muy compenetrado retrata los tics de los músicos parodiándolos (el divo que quiere apropiarse de todos los aplausos o el director/compositor que carece de inspiración y se apropia de las composiciones ajenas). Hay una **sucesión de gags** muy sencillos, basados en unos personajes de **caracterización muy estética** y alambicada con una **gesticulación exagerada**, sin apenas palabras y con todo tipo de gestos y aspavientos. Eso y, por supuesto, la música provocan la **inmediata conexión con el público**.

(...) el modelo ya de por sí sirve para alimentar a la gente con **buena música interpretada por excelentes músicos en un contexto festivo y divertido**. Este Maestrissimo de Yllana, en fin, es como los fuegos artificiales, muy bellos y espectaculares en el momento, pero también «tocata» y «fuga».

YLLANA

Maestrissimo

Producciones Yllana

Contratación

infoyllana@yllana.com

+34 91 523 33 01

Comunicación

comunicacion@yllana.com

+34 91 523 33 01 | +34 91 521 45 41

Producciones Yllana

www.yllana.com | infoyllana@yllana.com | T. +34 971 71 94 46

comunicacion@yllana.com | T. +34 91 523 33 01